

MARIANO SANZ Y TARAZONA: EL VIACRUCIS DE SANTA MARÍA DE SANGUESA

José M^a Muruzábal del Solar

1. INTRODUCCIÓN:

Buena parte de los pintores navarros nacidos en el siglo XIX permanecen hoy en día absolutamente olvidados para el mundo cultural de esta Comunidad. A excepción de los grandes maestros navarros de la época, entre los que contamos por ejemplo a Inocencio García Asarta, Enrique Zubiri, Andrés Larraga o Javier Ciga, el resto apenas ocupan unas pocas líneas en los libros o artículos que tratan del arte navarro de la Edad Contemporánea. Recientemente, la reciente tesis doctoral de Ignacio Urricelqui¹ ha aportado datos muy interesantes sobre esa época, aunque en el mismo no analiza a estos artistas. Sería bueno comenzar a estudiar esos nombres de pintores que hoy en día pueden parecer como de segunda línea porque, a buen seguro, estamos convencidos de que nos hemos de llevar sorpresas muy agradables. No obstante, se trata de artistas nacidos todos ellos en el último tercio del Siglo XIX, y que desarrollan gran parte de su carrera artística en la primera parte del Siglo XX.

La pintura de los dos primeros tercios del Siglo XIX permanece aún más desconocida. El único nombre que aparece, de manera repetida, es el de Salustiano Asenjo, nacido en Pamplona en 1834 y que desarrolló toda su

1 I. Urricelqui Pacho, *La pintura y el ambiente artístico en Navarra (1873 - 1940)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2009.

carrera en tierras valencianas, manteniendo escaso contacto con su tierra natal. Aunque por nacimiento este artista es navarro, su influencia en el ambiente artístico de su tierra fue muy limitado. Dentro del campo de la enseñanza de las Bellas Artes aparece, en la segunda década del Siglo XIX, el artista soriano Miguel Sanz y Benito que desarrolló una fructífera carrera en Navarra. Se trata, no obstante, de un artista aún por descubrir desde el punto de vista estético. Su tarea fue continuada por tres de sus hijos, Mariano, Francisco y José Sanz y Tarazona, ligados siempre a la enseñanza del dibujo y de la pintura. Todos ellos trabajaron en Navarra durante, aproximadamente, la segunda mitad del Siglo XIX.

Recientemente hemos tenido noticia de la existencia, en la iglesia parroquial de Santa María de Sangüesa, de un conjunto de obras debidas a la paleta de Mariano Sanz y Tarazona, concretamente de un viacrucis. El buen amigo y conocido historiador navarro, Labeaga Mendiola, nos informó que él había documentado la autoría de dicho artista en el archivo parroquial de la iglesia y que tenía publicada la referencia correspondiente. El propio Labeaga Mendiola nos animó a que estudiáramos el conjunto de pinturas y al artista. Todo ello surge a raíz de la tertulia posterior a la presentación de la revista Zangotzarra, en diciembre de 2013². Era evidente que la ocasión se brindaba en bandeja y que encajaba a la perfección con los estudios sobre la pintura navarra del Siglo XIX que llevamos a cabo en los últimos tiempos. Dichos estudios han fructificado en diversos artículos acerca de varios pintores como son los casos de Natalio Hualde, Eduardo Carceller, Prudencio Pueyo o la familia Lipúzcoa. Esperamos que las siguientes líneas, acerca de Mariano Sanz y Tarazona y el viacrucis de Sangüesa, ayuden al mejor conocimiento de la pintura en Navarra a lo largo del Siglo XIX

2. APUNTE BIOGRÁFICO DE LA FAMILIA SANZ Y TARAZONA.

Mariano Sanz y Tarazona es hijo del pintor Miguel Sanz y Benito, nacido en la localidad soriana de Valdeavellano, el 7 de mayo de 1794 y de Francisca Tarazona, natural de la localidad de Tudela, en Navarra. Este artista debió de nacer en la ciudad de Tudela en torno a 1820, en fecha que no hemos podido concretar. Fruto de dicho matrimonio nacieron los hijos siguientes, Francisco, Alejandra, Mariano, José e Ignacia. Los hijos varones siguieron la vocación artística de su padre y tuvieron puestos de relevancia dentro de la enseñanza de las Artes en la Navarra del Siglo XIX.

Su padre, Miguel Sanz y Benito, se formó en la Academia de San Fernando de Madrid bajo el magisterio de Mariano Salvador Maella. Establecido en Tudela, abrió una academia particular que alcanzó reconocimiento, por lo cual en 1818 fue nombrado socio de la Real Sociedad Tudelana de Amigos del País. Permaneció en Tudela hasta 1822 en que se trasladó a Pam-

2 Charla mantenida el 5 diciembre de 2013, junto a Juan José Martinena, David Maruri y Ángel Navallas en Sangüesa.

plona. En la capital navarra se abrió al público la Escuela de dibujo del Ayuntamiento de Pamplona, puesta en marcha en el curso 1827-28. En febrero del año 1828 se nombra profesor de la misma a Miguel Sanz y Benito. Se cerró la citada escuela en 1838, aunque el año 1840 se reabre la institución con el nuevo nombre de Academia de dibujo³. Miguel Sanz y Benito continuó desempeñando el puesto de profesor y director de dicha Academia hasta el año 1863 en que se jubila de su cargo. Le sucede en el mismo uno de sus hijos, Mariano Sanz y Tarazona, que ocupará el puesto hasta la clausura de la escuela. Un año después de su jubilación, Miguel Sanz y Benito fallecía en Pamplona a la edad de 70 años.

Miguel Sanz y Benito fue el maestro de arte más caracterizado en la Pamplona del segundo tercio del Siglo XIX. Desde los inicios de la Escuela, se puede apreciar que existe una clara tendencia hacia el dibujo artístico, la anatomía y la figura humana. Acerca de este artista puede verse un artículo de José Javier Azanza y Mikel Sanz Tirapu, de donde tomamos algunos de los datos aquí expuestos y en donde aparece abundante información del método de enseñanza que practicaba, a través de una "cartilla" de enseñanza que se ha conservado⁴. Durante toda su vida estuvo Miguel Sanz ligado a la pintura; alternando con su trabajo como director de la Escuela de dibujo ejerció una destaca labor como pintor y fue un artista conocido por su oficio en la Pamplona del siglo XIX. Las obras pictóricas de Sanz ofrecen una calidad artística discreta, pero resultan sumamente interesantes por su iconografía y por el valor histórico y documental que poseen. Podemos poner como ejemplo dos cuadros conservados en el Ayuntamiento de Pamplona, el Bombardeo del general O'Donnell (1845) y la Procesión del Corpus Christi (1849); en el Ayuntamiento de Tudela se guarda un blasón de la ciudad y un retrato de Manuel Castel Ruiz⁵, mientras la parroquia de Iracheta conserva un retrato de San Fermín (1849). Otras dos representaciones de San Fermín, debidas al pintor, se conservan en colección particular pamplonesa⁶ y en la colección Huarte. El archivo de Navarra conserva, también de este artista, un dibujo con un árbol genealógico de los Reyes de Navarra en el que se comprenden los monarcas que reinaron a lo largo de la historia de Navarra como Reino independiente, desde el siglo VIII hasta el siglo XVI, obra de 1835⁷.

3 Datos tomados de: A. Redín Armañanzas, *Enseñanzas de las artes en Pamplona (1800-1873)*, Pamplona, Ed. de la autora, 1998.

4 M. Sanz Tirapu Y J. J. Azanza López, "Aproximación al método de enseñanza en escuela de dibujo de Pamplona: la Cartilla de Miguel Sanz y Benito", en Anuario del departamento de historia y teoría del arte, Universidad Autónoma de Madrid, año 2002, nº 14, pg. 231-273.

5 M. Sainz y Pérez de Laborda, *Apuntes Tudelanos*, Tudela, Tipografía La Ribera Navarra, 1913. vol. III.

6 M. Sanz Tirapu Y J. J. Azanza López, "Aproximación al método de enseñanza en escuela de dibujo de Pamplona: la Cartilla de Miguel Sanz y Benito", op cit. En la pg. 235 se reproducen los dos cuadros del Ayuntamiento de Pamplona y el San Fermín de colección particular.

7 Ver referencia en Diario de Navarra, 18/6/1987.

Mariano Sanz y Tarazona continuó los pasos de su padre. Por los datos de que disponemos debió de formarse en Madrid. En 1863 Miguel Sanz se jubila de su cargo de Director de la escuela de dibujo, en el que le sucede uno de sus hijos, Mariano Sanz y Tarazona, que ocupará el puesto hasta la clausura de la escuela en 1873. A partir de ese momento, Mariano se hace cargo de la enseñanza artística en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. Esta Escuela, y su papel en la formación de artistas en Navarra, aparece analizada magníficamente en el libro de Ignacio Urricelqui⁸, de donde tomamos unas notas encaminadas a centrar el contexto de la misma. La citada escuela fue creada en 1873 contando en sus inicios con dos asignaturas, Dibujo de figura y adorno y Dibujo lineal. Su primer profesor fue Mariano Sanz y Tarazona, aunque dejó de hacerlo en 1874, adquiriendo la plaza Eduardo Carceller⁹ que permaneció en el cargo hasta 1895, año en que pasó a ejercer la docencia en el Instituto de Enseñanzas Medias de Pamplona.

Las razones del cese de Mariano Sanz en la Escuela de Artes y Oficios están explicadas por Ignacio Urricelqui de la siguiente manera "Al parecer, la decisión tomada por Mariano Sanz y Tarazona de abandonar definitivamente su labor docente vino como consecuencia de problemas físicos que le imposibilitaron continuar en el cargo. Al menos, eso se desprende de un acuerdo tomado por el pleno del Ayuntamiento el 26 de agosto de 1874, en el que se trató una solicitud de pensión presentada por él. Ver Boletín Oficial de la Provincia, de 19 de octubre de 1874, sesión del Ayuntamiento de 26 de agosto de 1874. Meses más tarde, el Ayuntamiento desestimaba la solicitud argumentando que la resolución del asunto no era de su competencia, e igualmente que "atendiendo al corto espacio de tiempo que el interesado ha prestado sus servicios en dicha escuela, sería sentar un mal precedente que en nombre de la misma se concediese semejante gracia." Por otra parte, el precario estado de los fondos municipales tampoco pareció ayudar mucho. Ver Boletín Oficial de la Provincia, de 11 de diciembre de 1874, sesión del Ayuntamiento de 7 de octubre de 1874"¹⁰. Los problemas físicos que aquí se señalan parece ser que le acabaron retirando de su oficio, y de la vida pública, ya que su nombre prácticamente desaparece de las fuentes de información.

En 1842 se creaba en Pamplona el Instituto provincial. Si bien en un principio no se estableció en él ninguna materia relacionada con el dibujo y las Bellas Artes, a partir del curso 1859-60 el propio Miguel Sanz y Benito comenzó a impartir lecciones de Dibujo, aunque de manera extra académica. Su labor permaneció hasta el curso 1863-1864, cuando fue sustituido por su hijo Mariano Sanz y Tarazona, con quien la asignatura pasó a llamarse Dibujo de figura y paisaje. Con posterioridad, Esteban López Errazu, su hermano Luis, José Obanos y Bienvenido Brú se encargaron de impartir en el Instituto materias relacionadas con el dibujo y su aplicación a las artes, hasta la llegada de Eduardo Carceller.

8 I. Urricelqui Pacho, *La pintura y el ambiente artístico en Navarra (1873 - 1940)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2009, pg. 37 a 64.

9 J. M. Muruzábal de Solar, "El pintor Eduardo Carceller: contribuciones al estudio de su figura y su obra", en Revista Príncipe de Viana, n^o 259, 2014.

10 I. Urricelqui, "Unas pruebas de oposición artística en la Pamplona de 1874", en Revista Príncipe de Viana, n^o 230, 2003, pg. 501.

Mariano Sanz contrajo matrimonio con Mercedes Huarte Callís, fallecida el año 1900¹¹, de prestigiosa familia navarra y que dirigió durante cerca de medio siglo las aulas de niñas del conocido Colegio Huarte de Pamplona¹². Mariano Sanz Tarazona y Mercedes Huarte Callís tuvieron siete hijos, ocupando María Ana Sanz el quinto lugar. María Ana Sanz y Huarte (1868-1936)¹³ fue una mujer adelantada a su tiempo, logró una relevancia que fue ampliamente reconocida por sus contemporáneos como pionera en educación y acción social, durante el primer tercio del siglo XX. Conocemos también el nombre de algunas otras hijas del matrimonio, Juana (+1928), Carmen (+1931), que estuvo casada con el pintor valenciano, asentado en Pamplona, Bienvenido Brú¹⁴, Mercedes (+1932), maestra y Eudonia (+1934). En la colección familiar se conserva un óleo de Mariano Sanz en que está representado él mismo junto a su mujer Mercedes (fotografía 1). El pintor debió de fallecer en Pamplona poco tiempo después de abandonar la Escuela de Artes y Oficios, en fecha indeterminada que no hemos podido aclarar, entre 1875-80.



Fotografía 1.- Mariano Sanz y Mercedes Huarte padres de María Ana Sanz, óleo de Mariano. Colección familiar.

- 11 Su esquela aparece en Eco de Navarra, 27/11/1900.
- 12 "El Colegio Huarte hermanos de Pamplona", en Antzina: revista de genealogía vasca e historia local, nº 8, 2009, pg. 4-27.
- 13 Ver: A Guibert Navaz, María Ana Sanz Huarte (1868 - 1936), en primer término, mujer, Pamplona, Eirena editorial, 2012.
- 14 Bienvenido Brú y Codoner, pintor valenciano asentado en Pamplona en el último tercio del siglo XIX y dedicado a la enseñanza artística. Las escasas obras que hemos podido contemplar de este artista hablan de un pintor decimonónico, academicista y muy volcado hacia el retrato. Profesor de Dibujo en Artes y Oficios de Pamplona durante los años de 1879 y 1884. Fue catedrático de Dibujo lineal, figura y adorno del Instituto de segunda enseñanza de Pamplona desde 1870 donde continuó impartiendo la misma materia hasta que se suprimió la asignatura en 1893. En esa fecha regresó a Valencia, donde falleció el 5 de noviembre de 1898. Fue también profesor de dibujo del Colegio Huarte de Pamplona.

La labor como pintor de Mariano Sanz y Tarazona está por descubrir. Solo se citan dos obras suyas, además del retrato familiar ya comentado. Se trata de un retrato de Isabel II para el Ayuntamiento de Pamplona (1848) y un bodegón dedicado a su hermana Ignacia¹⁵. En la medida que vayan apareciendo, y puedan catalogarse, un mayor número de obras podremos valorar convenientemente su faceta artística. Por este motivo, los cuadros de Santa María de Sangüesa, los 14 lienzos del viacrucis y el óleo del Infierno, tienen especial interés como contribución a este asunto y al conocimiento de la pintura en Navarra en el segundo tercio del Siglo XIX.

Los dos hermanos de este pintor también se dedicaron a la labor artística. Acerca de Francisco Sanz y Tarazona conocemos, especialmente, su labor como profesor auxiliar de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. Falleció a consecuencia de una pulmonía el año 1886¹⁶. El periplo de José Sanz y Tarazona es más amplio. Fue profesor en la Escuela de Dibujo en Pamplona y en la Escuela de Tudela¹⁷, entre 1842 y 1845. En el verano de 1845, José Sanz y Tarazona abandonó su puesto para pasar a ocupar la dirección de la academia de dibujo de Soria. Finalmente, fue profesor y catedrático del Instituto Provincial de Pamplona. Estuvo casado con Apolonia López Enjuto¹⁸ (+ 1886) y figuran como hijos suyos, Justa, Miguel, médico en San Martín de Unx y José, farmacéutico en Sangüesa. Este profesor y pintor falleció en Pamplona el 25 de Mayo de 1886¹⁹.

3. LAS PINTURAS DE SANTA M^a DE SANGÜESA: EL VIACRUCIS Y EL "INFIERNO".

En la iglesia parroquial de Santa M^a de Sangüesa se conservan un total de 15 obras de Mariano Sanz y Tarazona. Curiosamente ninguna de ellas lleva firma, al menos que hayamos podido comprobar en nuestra visita al templo²⁰. Pasamos, a continuación, a analizar dichas obras.

3. A. El Viacrucis.

Aunque el conjunto de 14 cuadros del viacrucis no tenga firma, la autoría del mismo no tiene duda alguna por estar perfectamente documentada la obra en el archivo parroquial. Ya comentábamos en la introducción que el

15 M. Sanz Tirapu Y J. J. Azanza López, "Aproximación al método de enseñanza en escuela de dibujo de Pamplona: la Cartilla de Miguel Sanz y Benito", op cit. Pg. 234.

16 Ver. Lau Buru, 16/2/1886.

17 Ver P. Guijarro Salvador, La enseñanza del dibujo en Tudela durante el Siglo XIX, en Príncipe de Viana, 246 (2009), pg. 67 a 104.

18 Ver su esquela en Lau Buru, 28/2/1886.

19 Ver: Lau Buru, 26/5/1886.

20 La misma se llevó a cabo el 26 de diciembre de 2013. Agradezco a Ángel Navallas, Alcalde de Sangüesa, las gestiones para poder visitar la iglesia, catalogar estas obras y su acompañamiento en la visita. Las fotografías de todas ellas se deben a mi buen amigo Miguel Guelbenzu, a quien agradezco también su aporte, en especial dadas las dificultades en que hubo que sacar las citadas fotografías.

historiador Labeaga Mendiola, profundo conocedor de la historia de Sangüesa, documentó estos cuadros y publicó la noticia, que dice así "Los catorce cuadros del viacrucis al óleo sobre tela fueron pintados por el pamplonés Mariano Sanz, director de la Escuela de dibujo y pintura del Ayuntamiento de Pamplona. El 10 de febrero de 1871 ajustaban su precio a una onza de oro cada uno de ellos, en total 320 rs. v."²¹. Aporta también la noticia de la enmarcación original de los cuadros que debe ser la que se conserva actualmente, "los marcos son obra de José Aramburu y Echaide, maestro de obras de la catedral de Pamplona. Fue bendecido el viacrucis el 17 de febrero de 1872"²². Dichos marcos, realizados en madera, en negro y dorado, llevan una cruz en la parte superior con el número de la estación del viacrucis que corresponde a la obra. En la parte inferior lleva adjunta una cartela, que complementa muy bien el conjunto, con una inscripción que indica el título de la correspondiente estación (fotografía 2). La enmarcación resulta muy digna y reviste perfectamente a los óleos.



Fotografía 2

El viacrucis completo, las 14 obras, se ubica a lo largo de los muros parroquiales de la iglesia, a cierta altura. Su estado de conservación en la actualidad es bueno. Los cuadros, realizados en óleo sobre lienzo, tienen unas medidas de 65 x 85 cm. Las cartelas de cada cuadro dicen:

21 Datos de: J. C. Labeaga Mendiola, "Notas para la historia del arte de las iglesias parroquiales de Sangüesa", en Príncipe de Viana, 191, pg. 805.

22 Noticia de APSMS, Leg. 7, 22, Leg. 12, 15.

- 1- Jesús condenado a muerte
- 2- Jesús con la cruz a cuestas
- 3- Jesús cae en tierra por 1^a vez
- 4- Jesús se encuentra con su madre
- 5- Jesús ayudado por el Cirineo
- 6- Jesús se encuentra con la Verónica
- 7- Jesús cae en tierra por 2^a vez
- 8- Jesús habla con las hijas de Jerusalén
- 9- Jesús cae en tierra por 3^a vez
- 10- Jesús despojado de sus vestiduras
- 11- Jesús clavado en la cruz
- 12- Jesús muere en la cruz
- 13- Jesús es bajado de la cruz
- 14- Jesús en el sepulcro

Adjuntamos a este artículo las fotografías de cada una de las estaciones (fotografías 3 a 16). Rogamos se disculpe la calidad de alguna fotografía pero las condiciones de ubicación y luz de dichas obras en Santa María dificultaron enormemente la labor de reproducción fotográfica del conjunto.



Fotografía 3.- Jesús condenado a muerte.



Fotografía 4.- Jesús con la cruz a cuestras.



Fotografía 5.- Jesús cae en tierra por 1ª vez.



Fotografía 6.- Jesús se encuentra con su madre.



Fotografía 7.- Jesús ayudado por el Cirineo.



Fotografía 8.- Jesús se encuentra con la Verónica.



Fotografía 9.- Jesús cae en tierra por 2ª vez.



Fotografía 10.- Jesús habla con las hijas de Jerusalén.



Fotografía 11.- Jesús cae en tierra por 3ª vez.



Fotografía 12.- Jesús despojado de sus vestiduras.



Fotografía 13.- Jesús clavado en la cruz.



Fotografía 14.- Jesús muere en la cruz.



Fotografía 15.- Jesús es bajado de la cruz.



Fotografía 16.- Jesús en el sepulcro.

Este conjunto de obras resulta de gran interés para documentar la pintura que se hacía en Navarra en la época. Estamos ante obras herederas de la pintura de historia y religiosa imperante en España en buena parte del Siglo XIX. Los cuadros tienen un fondo paisajístico de montañas, árboles y edificios. Sobre el mismo, aparecen las escenas evangélicas que van narrando la pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, tal y como se siguen en la función litúrgica del viacrucis. Entre los 14 óleos hay obras más conseguidas que otras.

El aspecto general es sobrio, muy académico, realizado en colores y tonos oscuros y serios, como corresponde al tema tratado. En estas obras, Mariano Sanz se demuestra como un artista muy apegado a la tradición, basando sus obras en composiciones muy estudiadas y un dibujo serio y profundo. Trata de buscar siempre diversos efectos de claroscuro. Varias de las escenas acusan composiciones casi teatrales, seguramente en aras de buscar efectos visuales y de impresionar a la piedad popular. Vistas en la actualidad resultan, quizás, frías y algo distantes. Los estudios que se hacen de las vestimentas y de las anatomías de las figuras revelan a un artista con limitaciones técnicas y estéticas, que también se presentan en el movimiento y en las poses de los personajes. Parece tratarse de un pintor con oficio, pero de calidad discreta. Con todo, es indudable que el artista demuestra en el conjunto un oficio serio y consolidado.

3.B. Cuadro "El Infierno"

En la visita a la iglesia de Santa María de Sangüesa, para analizar el conjunto del viacrucis, el amigo Ángel Navallas reparó en otro cuadro que cuelga en las paredes de la iglesia en la actualidad. La citada obra se localiza junto al retablo de San Francisco Javier. Su ubicación en un lateral hace que pase bastante desapercibido para los visitantes. Nos llamó poderosamente la atención el hecho de que la enmarcación de la obra, que parece ser la original de época, resultaba idéntica a la enmarcación del conjunto del viacrucis. La interrogante saltó enseguida, ¿quién es el autor de este cuadro, que por la estética pudiera estar realizado en el Siglo XIX?

Observado con detenimiento el cuadro, que representa "El Infierno"²³ (fotografía 17) no encontramos firma alguna en el anverso de la pintura, pero al moverlo para intentar ver el reverso enseguida nos dimos cuenta de que tenía una gran inscripción. Procedimos, con gran esfuerzo, a descolgar la obra de su ubicación a fin de poder estudiarla con mayor detenimiento. En el reverso de la tela está inscrito en óleo lo siguiente, "en Pamplona, 16 de julio de 1870, +," (fotografía 18). La conclusión era evidente, la obra resulta coetánea al grupo de cuadros del viacrucis, que se realizó entre febrero de 1871 y febrero de 1872. ¿Podía ser este cuadro obra también del propio Mariano Sanz y Tarazona?

El cuadro en cuestión, muy curioso e interesante por la temática que presenta, es un óleo sobre lienzo, con unas medidas de 80 x 100 cm. El estado de conservación es relativamente bueno, aunque se observa la presencia de xilófagos en el enmarcado que pueden, en un futuro, dañar la misma. Resulta muy interesante y esclarecedor el hecho de la enmarcación del cuadro que podemos suponer, por comparación con el viacrucis, es también debida al maestro José Aramburu y Echaide. La parte superior de la obra representa un espacio oscuro del que emerge, a la izquierda, un centro luminoso en el que se inscribe un ojo dentro de un triángulo, representación sin duda del Supremo Hacedor, del propio Dios. La parte inferior del cuadro es la representación del infierno, un espacio repleto de llamas, de aspecto terrible, en el que arden toda una serie de personas que claman a lo alto. La obra, observada con detenimiento, causa gran impacto visual al espectador y, no cabe duda que en su época impresionaría a los fieles de Santa María de Sangüesa.

A la hora de establecer la autoría del cuadro, la fecha que figura escrita en el reverso, su enmarcación similar a los cuadros del viacrucis y amplias similitudes entre las figuras que aparecen en este cuadro del Infierno y las que aparecen representadas en los diversos pasajes del viacrucis nos llevan a afirmar, para nosotros sin duda, que la obra es original de Mariano Sanz y Tarazona. Respecto de las figuras, los rostros que llevan muchas de ellas y partes anatómicas, en especial los brazos, establecen similitudes paralelas entre este cuadro del Infierno y los del viacrucis. Incluso, el rostro del personaje masculino situado a la izquierda de la composición del Infierno, calvo en parte y con gran barba, es muy similar al rostro del personaje de la

23 No hemos encontrado referencia alguna acerca de esta obra en la bibliografía consultada sobre Sangüesa. No aparece referenciado tampoco en el Catálogo Monumental de Navarra.

izquierda que aparece en la estación 14, "Jesús en el sepulcro", presumiblemente José de Arimatea. En base a todos estos aspectos hemos de atribuir este cuadro, para nosotros sin ninguna duda, al catalogo de obras del pintor Mariano Sanz y Tarazona.

Estos son, en definitiva, los aportes que podemos realizar acerca del viacrucis de Santa María de Sangüesa, el cuadro de Infierno y su autor, Mariano Sanz y Tarazona. Esperamos contribuir con ello, siquiera modestamente, al mejor conocimiento de la pintura navarra del Siglo XIX y de los artistas que la hicieron posible, empeño en el que llevamos embarcados los últimos años.



Fotografía 17.- El infierno



Fotografía 18.- Reveso del lienzo de El infierno.